

al furor divino quejas inútiles, inquietudes y murmuraciones. ¡Qué necios somos! Nos quejamos de los hombres, como si ellos fueran los autores de nuestras calamidades. Miremos mas adelante, y hallaremos que los golpes que nos hieren vienen desde el cielo, que castiga nuestros delitos. Pongamos fin á nuestros desordenes, y presto se acabarán nuestras desgracias.



JUEVES DESPUES DE CENIZA.

SOBRE LA VERDAD DE LA Religion.

Division. I. *La Religion es racional.* II. *Es gloriosa.* III. *Es necesaria.*

I. Parte. *La Religion es racional.* La fé, y no la razon, es la que constituye al hombre Christiano, y el primer paso que se le pide á un discipulo de Jesu-Christo es que crea lo que no puede comprehender. Con todo eso digo que la razon es la que nos guía á esta sumision, y que el fiel que cree usa mas rectamente de la razon que el infiel que no quiere creer.

1 El fiel cree movido de la mayor autoridad, la mas respetable y mejor fundada que hay en la tierra.

La antigüedad en materia de religion es un carácter á quien respeta la razon. A la verdad, si hay alguna religion verdadera en el mundo debe ser la mas antigua de todas, pues la religion debe ser la primera y mas esencial obligacion del hombre para con el Dios que quiere ser adorado. La religion, pues, de los Christianos es la mas antigua del mundo; los primeros hombres adoraron al mismo Dios que adoramos nosotros; la historia del nacimiento de esta religion es la historia del

del nacimiento del mismo mundo; los libros divinos en que se ha conservado hasta nosotros contienen los primeros monumentos del origen de las cosas. Por otra parte, la religion christiana presenta una série de hechos razonable y natural, y concordando consigo misma, se manifiesta la buena fé del Autor que los escribió en la sencillez de su historia; las demás religiones no ofrecen sino relaciones fabulosas de su origen, unas relaciones que se desvanecen por sí mismas.

La religion Christiana tiene tambien en su favor la perpetuidad, lo que la dá un nuevo grado de autoridad. Las demás religiones han durado cierto número de años, y han caído despues con el poder de sus Sectarios; pero la religion de nuestros padres se mantiene desde el principio, sobrevive á todas las sectas, y pasa siempre de padres á hijos. ¿Es acaso algun brazo de carne el que la ha conservado? El pueblo fiel casi siempre ha sido debil, oprimido, perseguido; luego no el hombre, sino Dios, y el brazo del todo poderoso es el que ha conservado su obra, porque solamente las obras de Dios son eternas.

Añadid á su antigüedad y perpetuidad, su uniformidad: las ocasiones, las diferencias de los siglos, la necesidad de los tiempos han introducido mil mudanzas en todas las leyes humanas; solamente la fé nunca se ha mudado.

2 Las verdades que se intentan persuadir al fiel son las únicas que se conforman con los principios de la equidad, de la honestidad, de la sociedad y de la oracion.

Ninguna otra religion dá tan sublimes ideas como la Christiana del poder de Dios, de su inmensidad de su sabiduría, de su bondad, y de su justicia. Excede en esto á la Idolatría, que inspiraba al hombre pensamientos insensatos de la Divinidad. La Filosofia, ó abarria al hombre hasta la clase de las bestias, ó llenandolo de soberbia, le ensalzaba neciamente hasta Dios. La

religion Christiana remedia á estos dos inconvenientes, manifestando al hombre la excelencia de su naturaleza, y dándole á conocer su miseria.

La concupiscencia hacía injusto al hombre para con los demás hombres. ¿Qué otra religion ha reglado mejor que la de los Christianos las mutuas obligaciones de los hombres?

3 Los motivos que persuaden al fiel son los mas decisivos, los mas triunfantes, y los mas propios para sujetar los entendimientos menos crédulos.

Es verdad que la religion Christiana propone unos Misterios que exceden á nuestra capacidad; pero estos Misterios fueron predicados muchos siglos antes de que se cumpliesen, y profetizados con todas las circunstancias del tiempo, de los lugares, y de los menores sucesos. Estos Misterios están fundados en hechos milagrosos, patentes y públicos, confesados aun entonces por aquellos que tenían interés en negarlos; repetidos mil veces en distintos lugares; y estos hechos han llegado hasta nosotros por unos hombres que no podían engañarse ni engañarnos; la fé de estos Misterios ha hallado docil á todo el universo. ¡Oh Dios mio! ¡Quién no conoce en esto vuestro dedo poderoso! ¡Quién no conoce por estos rasgos el carácter de vuestra obra!

II. Parte. *La religion es gloriosa.* 1. Por parte de las promesas que en sí encierra para lo por venir. ¿Cuáles son estas promesas? La adopcion de Dios, una compañía inmortal con el Señor, la perfecta redencion de nuestros cuerpos, la eterna felicidad de nuestras almas, y el librarnos de las pasiones. Nadie puede avergonzarse de creer unas verdades que tanto honor hacen á la inmortalidad de nuestra naturaleza; al contrario, el incrédulo se deshonra en tenerse por de la misma naturaleza que las bestias, y en esperar el mismo fin.

2 La religion es gloriosa por parte del estado en que pone al fiel al presente. Representaos un justo que vi-

vive de la ley, en él se hallan todas las virtudes sin mezcla alguna de vicio. La Filosofia no destruía el vicio sino con el vicio mismo; al mismo tiempo que destruía unas pasiones levantaba sobre sus ruinas otras mas peligrosas; quiero decir, la soberbia, y el amor de la vanagloria. La fé eleva al justo sobre su misma virtud; y en esto no tiene mas interés que el amor á la obligacion. Ahora os pregunto, ¿si el hombre es mas glorioso y mas respetable quando es esclavo de todos los vicios, quando no distingue los mas infames delitos de las mas puras virtudes, en una palabra, quando no reconoce otro dueño mas que sus deseos, otro freno mas que el temor de la autoridad, ni otro Dios mas que á sí mismo?

3 Finalmente la religion es gloriosa por parte de los grandes modelos que nos propone para nuestra imitacion. Acordemonos de todos los grandes hombres que ha sujetado á sí en todos los siglos, Principes, y Conquistadores, Pastores, Filósofos, Sabios. La Filosofia predicaba una sabiduría pomposa, pero su sabio no se hallaba en parte alguna; y la religion tiene una tradicion continuada de Héroes Christianos desde la sangre de Abél hasta nosotros; ahora bien, poned á un lado todos los grandes hombres que la religion ha dado al mundo en todos los siglos, y á otro el corto número de espíritus infames y desesperados que ha producido la incredulidad, y ved si es mas glorioso para vosotros el colocaros entre los últimos.

III. Parte. *La religion es necesaria para el hombre.* Primeramente, porque su razon es flaca, y la fé es el unico socorro que la ayuda é ilustra; nosotros no conocemos ni nuestro cuerpo, ni nuestra alma; todas las criaturas que nos rodean son otros tantos enigmas para nosotros. Pues si no conocemos los objetos que tenemos á la vista, ¿por qué hemos de querer vér con claridad las profundidades eternas de la fé? El universo, que ha entregado Dios á nuestras curiosidades y

disputas, es un abismo en que nos perdemos, ¿y queremos que los misterios de la fé, los que solamente ha expuesto á nuestra docilidad y respeto, nada tengan que se oculte á nuestras debiles luces? Este secreto de Dios debe hacernos mas respetuosos y mas atentos, pero no mas incredulos.

2 La religion es necesaria para el hombre, porque su razon está corrompida, y la fé es el unico remedio que la cura; era natural al hombre el conocer á Dios, que es su fin y su principio, y adorar todas sus divinas perfecciones; no obstante, ¿á qué punto no ha llegado el desprecio que ha hecho de su Criador? No hubo en la tierra cosa alguna, por vil que fuese, de que su impiedad no se formase dioses; pasad á la moral, todos los principios de la equidad natural estaban borrados en el corazon del hombre; solamente la fé le ha enseñado á conocer á Dios y á adorarle, y ha vuelto á formar en su corazon los rasgos de aquella ley que habia gravado en él la naturaleza, y que ya estaban borrados.

3 La Religion es necesaria al hombre, porque su razon es inconstante, y la fé es la unica regla que la sostiene y fija; acordaos de las diferentes disputas que habia antiguamente entre los Paganos; ¿qué questões sin fin? ¿Qué diversas opiniones sobre la naturaleza de Dios, sobre la inmortalidad y naturaleza del alma, sobre el soberano bien del hombre! Mirad tambien entre los Christianos la infinita variedad de sectas que en todos tiempos han roto la unidad por seguir doctrinas estrañas; la fé fija todas estas variaciones, porque siempre es la misma en todos los siglos; siempre independiente de los lugares, de los tiempos, de las naciones, y de los intereses.

VIER-

VIERNES DESPUES DE CENIZA.

SOBRE EL PERDON DE LAS
injurias.

Division. I. *Injusticia de nuestros rencores.* II. *False-
dad de nuestras reconciliaciones.*

I. Parte. *Injusticia de nuestros rencores.* Los tres mas comunes principios de las amistades humanas son el gusto, el antojo, y la vanidad. La religion y la caridad no unen á casi nadie, y asi aborrecemos á los hombres.

1. Quando nos disgustan. Pero es injusto este ódio, porque por no ser un hombre de vuestro gusto no dexa de ser vuestro hermano, hijo de Dios, miembro de Jesu-Christo, &c. Su genio no puede borrar ninguno de estos augustos títulos. Si no tuvieramos obligacion de amar mas que aquellos que nos gustan, y á quienes tenemos inclinacion, era inutil el que Jesu-Christo nos mandase amar á nuestros próximos, porque para eso no necesitaba nuestro corazon de precepto. Por otra parte, un Christiano no debe gobernarse por gusto y por inclinacion, sino por los principios de la razon, de la fé, de la religion y de la gracia. Aun en el mundo se tiene por flaqueza el regular nuestro amor y nuestro ódio solamente por el antojo de nuestro gusto. El Evangelio que quiere que sacrificemos á la santidad de la fé, y á lo sublime de sus reglas, no solamente nuestros antojos, sino tambien nuestras mas legítimas inclinaciones, ¿habia de ser mas indulgente en este punto? Ademas, ¿os parece que vosotros gustais á todo el mundo? Y con todo

eso